

Taller de Política Agraria Analiza Propuestas para el Sector Lechero Chileno

El pasado 4 de Abril un grupo de alrededor de 30 profesionales participaron en un Taller de Política Agraria desarrollado por la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile, cuyo tema central de análisis fue el futuro del sector lechero nacional.

Este Taller de Política Agraria es la primera actividad del recientemente creado Centro de Estudios Agrarios, instancia que tiene por misión constituirse en un lugar de reflexión, estudio y propuestas de acción sobre los temas más relevantes de la agricultura chilena. La finalidad de los talleres es reunir a un grupo de personas con experiencia y conocimientos relevantes, para analizar un tema de interés común, a través del intercambio de opiniones, ideas, experiencias que puedan servir de base para elaborar propuestas de acción en un tema de rele-

vancia en la agricultura chilena. En este caso específico, el taller convocó a representantes de los productores lecheros, a ejecutivos de importantes empresas procesadoras de productos lácteos, autoridades y profesionales del Ministerio de Agricultura, junto con académicos de nuestra universidad.

El tema lechero ha estado en la discusión pública desde fines del año pasado, debido a una fuerte discrepancia entre productores y una parte importante de la industria procesadora, que fue gatillada por recientes cambios en los precios que se están pagando por la materia prima. El hecho puntual que ha desatado una serie de acciones y reacciones más o menos violentas y poco conducentes para la búsqueda de una solución, refleja, sin embargo, un problema de fondo, cual es la necesidad de anali-

zar seriamente las posibilidades futuras de la industria lechera en Chile, en la perspectiva de un país que cada día se integra más al mundo globalizado, la estructura y las relaciones que deben haber en este sector industrial y la(s) estrategia(s) que el país debería definir.

Bajo esta perspectiva, la Universidad ofreció su concurso, para que los principales actores del sector contaran con un espacio adecuado para retomar el análisis y la conversación, en un ambiente técnico y neutral, y, al mismo tiempo, para ofrecer, si ello fuere requerido, todo su recurso para estudiar, evaluar o desarrollar programas de apoyo al sector en ámbitos de su competencia.

Desarrollo del Taller

El taller se inició con una presentación a cargo del profesor Gonzalo Vargas, del Departamento de Economía Agraria de la Facultad, quien reconociendo las grandes dificultades por las que atraviesa el sector, planteó su convicción de que la industria lechera chilena puede ser muy competitiva internacionalmente en el largo plazo y que, por consiguiente, hay que analizarla en una perspectiva exportadora. De acuerdo a su análisis, este potencial exportador se sustenta, entre otras razones, en los bajos costos de producción relativos al resto de los países productores, la alta calidad de la materia prima, el gran dinamismo de la industria en momentos de bajos precios internacionales, la existencia de recursos suficientes para un crecimiento importante en la producción y, además, en un moderado optimismo respecto a una liberalización futura en los mercados internacionales. El pro-





fesor Vargas concluyó señalando que si el país ha exportado 44 millones de dólares en el 2001 y ha alcanzado el grado de competitividad que tiene, en la forma descoordinada como lo ha hecho, existiría un enorme potencial para mejorar si se plantea una estrategia coordinada para ello. Las preguntas relevantes, entonces, tendrían relación con el tipo de desarrollo exportador que debería buscarse (¿mercados, productos, nichos?) y con las acciones que deberían estar realizando los productores, la industria, los técnicos y el gobierno para alcanzar este desarrollo.

El Taller continuó con un panel en el que intervinieron Jorge Alamos, presidente de Fedeleche, Carlos Poblete, asesor de la Gerencia general de Soprole S.A. y Ramiro Sanhueza, asesor del Ministerio de Agricultura.

En su presentación, el presidente de Fedeleche reafirmó su convicción sobre el enorme potencial lechero de Chile, enfatizando, además, que esta industria es la mejor alternativa productiva para la zona sur. A su juicio, habría tres requisitos básicos que deben cumplirse para hacer realidad este potencial: primero, la existencia de un mecanismo más transparente para la fijación de precios por parte de las plantas lecheras; segundo, la existencia de mecanismos eficaces de apoyo estatal, que permitan al sector

defenderse ante las distorsiones de los mercados internacionales, que se generan a partir de los enormes subsidios que los gobiernos europeos y norteamericanos (EUA y Canadá) entregan a sus industrias lecheras y un tercer requisito clave, la fuerte promoción que debe hacerse al consumo de lácteos en Chile.

Por su parte, Carlos Poblete, en representación de Soprole hizo hincapié en la difícil situación por la que atraviesa la industria láctea en la actualidad, por encontrarse en el umbral de la decisión de pasar de un escenario sustituidor de importaciones a uno exportador. A su juicio, esta decisión necesariamente no sólo significa cambios en los precios relevantes, sino también, en las estructuras productivas. Más adelante, señaló, que en esta situación umbral, en el corto plazo el precio del producto tenderá a caer en cualquiera de las opciones, ya que si se exporta el precio relevante será el FOB y si esto no ocurre, el precio caerá para ajustarse ante el exceso de oferta en un mercado interno saturado. Por ello, es necesario esclarecer la situación para terminar con la inestabilidad y definir la estrategia adecuada para la industria, ya que, por ejemplo, la menor estacionalidad en la producción, plenamente justificada en un escenario de sustitución de importaciones, no necesariamente

lo es en un escenario exportador.

Reconociendo que ha habido fallas en la relación con los productores, señala que debe idearse fórmulas transparentes, que reflejen claramente las variables que la industria debe considerar para fijar los precios, recalando que esto no debe confundirse con mecanismos de fijación de precios.

Terminó señalando que Soprole ha decidido intensificar sus esfuerzos por hacer más transparentes estos mecanismos, y al mismo tiempo desarrollará acciones de apoyo a la gestión de los productores vinculados a su industria, estudiando y difundiendo los modelos productivos más adecuados para cada región o zona.

En su intervención, Ramiro Sanhueza, asesor del Ministerio de Agricultura, planteó una serie de temas que deberían ser analizados por los participantes en un ambiente constructivo y no confrontacional. Señaló, por ejemplo, la conveniencia de establecer formas de contrato, que vinculen los precios con volúmenes y con destinos (mercado interno, mercado exportador), insistiendo en la petición de que las plantas establezcan pautas de pago más simples. Asimismo, señaló sus reservas a utilizar los mecanismos arancelarios en un país con vocación exportadora y su posible ineffectividad, ya que las barreras arancelarias no se justifican ante países como Nueva Zelandia y otros países que no tienen políticas de subsidios. A su juicio, la agricultura chilena necesita un debate serio y profundo sobre cómo se inserta un país pequeño en una economía globalizada y compatibiliza la apertura con la protección ante una reconocida competencia desleal.

Adicionalmente, Ramiro Sanhueza, fue enfático en la urgencia de que el Estado profundice las acciones que ha venido realizando, para apoyar el desarrollo de la competitividad de los productores lecheros. Básicamente estas acciones deberían focalizarse en: aumentar el número y cobertura de los centros de gestión; mejorar y tecnificar la acción de los centros de acopio; desarrollar estudios de casos como modelos de empresas, para una transferencia tecnológica más acelerada; mantener programas de apoyo a

la recuperación de suelos; intensificar el uso de la ley de riego, especialmente para mejorar drenajes; utilizar en mejor forma el Fondo de Promoción de Exportaciones y en especial apoyar la promoción del consumo interno de productos lácteos. Asimismo, señaló otros temas importantes, que requieren de mayor estudio, relativo a los tamaños mínimos para lograr empresas eficientes y satisfacer ciertas necesidades de ingreso, o a la integración vertical como forma de acción cooperativa.

Terminó su intervención señalando que instancias como este Taller ayudan al necesario restablecimiento de un diálogo más desapasionado entre los diversos actores.

Luego de finalizadas estas presentaciones se abrió un espacio para comentarios, sugerencias, discusión y propuestas, que permitió aclarar posiciones y dio oportunidad para reestablecer los contactos entre productores, empresas procesadoras y gobierno, que evidentemente ayudará en la búsqueda de soluciones.

Guillermo Jiménez O., uno de los mayores productores de leche del país y Presidente de la Cooperativa Agrícola Lechera Santiago (CAL), señaló que “la situación actual del sector lechero es tremendamente complicada, porque estamos en el límite entre ser un país deficitario y ser excedentario en producción de leche, lo que traerá consigo una gran inestabilidad de precios, porque la diferencia entre el CIF más derechos y el FOB menos flete es de un 10 a un 15%. Por ello, el precio marginal estaría fluctuando entre estos dos valores”.

También se refirió a que en este último año se han producido errores estratégicos serios tanto de parte de la industria como de los productores. A su juicio, señala como errores de la industria el no bajar el precio de excedente en la temporada 2000-2001 y la importación de leche a comienzos del 2001. En tanto que el error de los productores fue pedir un aumento de precio, en circunstancias que la producción nacional crecía a tasas no existentes en el pasado (13% anual).



En su exposición también señaló que en el corto plazo la única alternativa a no seguir siendo excedentarios es bajar en forma drástica el precio a los excedentes de verano para poder producir leche en polvo a un costo exportable. Ello se hace aún más urgente dado que los precios internacionales han bajado de US\$2.100 a 1.400 la tonelada de leche en polvo y es posible que esta tendencia a la baja continúe en los próximos meses.

Finalizó su intervención diciendo que se requiere de un mejor diálogo

entre productores e industria, para diseñar una estrategia que permita estabilizar el precio, sin los sobresaltos que significa pasar de importador a exportador neto de productos lácteos.

Para la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal y sus profesores, el desarrollo del Taller cumplió plenamente sus objetivos, al facilitar el encuentro y señalar con mayor claridad los temas más relevantes para el sector lechero y sobre los cuales nuestra Universidad debe orientar sus recursos en la búsqueda de soluciones. **FAF**

